LA
LENGUA CUNZA

DE LOS

NATURALES DE ATACAMA

POR

FRANCISCO J. SAN-ROMAN

(Artículo publicado en la entrega 5.a de la "Revista de la Dirección de Obras Públicas," Sección de Minas y Geografía)

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA GUTENBERG
38—Calle del Estado—38

1890

LA LENGUA CUNZA

DE LOS

NATURALES DE ATACAMA

POR

FRANCISCO J. SAN-ROMAN

(Artículo publicado en la entrega 3.° de la "Revista de la Dirección de Obras Públicas," Sección de Geografía).

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA GUTENBERG
38—Calle del Estado—38

1890

LA LENGUA CUNZA

DE LOS

NATURALES DE ATACAMA

POR FRANCISCO J. SAN ROMÁN

Dentro de la zona que actualmente lleva el nombre de Atacama, la raza aboríjene de ese suelo no ha ocupado de ella sino la corta extensión correspondiente á la cuenca hidrográfica que yace entre la cordillera real de los Andes donde se levanta como cumbre culminante el esbelto *Licancaur*, y la que corre como ante-cordillera de la misma á unos 47 minutos en longitud más al oeste, con su altura dominante en la cima del *Quimal;* siendo por el norte el dorso anticlinal que la divide del río Salado, afluente del Loa, y por el sur más ó menos el paralelo del Púlar, los límites que la encierran por sus extremidades.

Se ha hablado la lengua *cunza* de los atacameños en el valle del Loa, pero es evidente que no era esta la lengua nativa de sus moradores sino más bien el aimará.

Así circunscrita, la extensión territorial ocupada por la raza cunza ó atacameña, parece corresponder estrictamente á los contornos naturales que determinan la hoya hidrográfica del gran salar de Atacama.

Y en efecto, del lado del Loa, ni la tradición, ni los nombres de lugares geográficos aseveran lo contrario, y en cuanto al extremo opuesto, desde el Llullaiyaco, *agua engañosa*, hasta Copayapu (Co-

piapó), *abundante en turquesas,* las etimologías del quichua confirman el hecho de no haberse extendido por allí la lengua de los naturales de Atacama.

Así mismo, salvando el límite accidental, la raza changa parece haber dominado exclusivamente hasta el oceano, y al oriente de los Andes, los naturales hablan hasta hoy el aimará ó el quichua, desconociendo en absoluto las voces del cunza.

D'Orbigny da cuenta de la existencia de una lengua extraña en el territorio de Atacama, pero ignorando su limitación geográfica la supone extendida hasta Tarapacá.

Tschudi fué el primero que dió algunas noticias sobre el idioma atacameño, debiéndose á él mismo la ingeniosa teoría de que estos indios forman los últimos restos de la poderosa nación que en siglos pasados habitó los valles de los Calchaquies. Y según el testimonio de Garcilazo, opusieron tenaz resistencia á los Incas conquistadores.

Un comerciante llamado Moore publicó un pequeño vocabulario de que tuvo conocimiento el Congreso de Americanistas.

Don Luis Darapsky, tan contraído á este género de estudios y á cuya erudición he sometido los apuntes que ahora doy á luz, ha tenido la bondad de escribirme lo siguiente:

«..... Pero nunca antes se han conocido los elementos gramaticales de tan interesante lengua, como Ud. los expone por primera vez. No cabe duda que el cunza pertenece á la misma rama de que han nacido el aimará, puquina, canqui, quichua y diversos idiomas más del Perú y Bolivia. Pero entre todos ellos es el más austral, más aislado y bajo muchos aspectos más interesante. El mundo científico europeo sabrá agradecer á Ud. el adelanto hecho por Ud. en el escabroso camino de la etnografía americana.»

El Dr. Philippi, que la constató en su propio suelo, cree que pudo extenderse hasta Calama.

Entre los changos no se conserva vestigio de lengua indíjena alguna, ni dan ellos razon ni noticia respecto de los arribanos de Atacama, pero entre estos hay tradicción de que sus antepasados no hicieron buenas amistades con los habitantes de abajo.

Y aún más, algunos de los pocos indios cunzas que conservan restos de su antigua lengua, muy ancianos todos ellos y que no han

trasmitido su uso á la actual generación, dando á la voz *chango* una inteligencia qne se traduce, según sus explicaciones, en desprecio y malevolencia hacia las razas de la costa marítima.

La lengua atacameña va desapareciendo y perdiéndose en el olvido, y tan pronto como hayan expirado los poquísimos octogenarios que aún conservan su uso y de quienes de viva voz he obtenido las nociones que voy á dejar consignadas, no quedará de ella el menor vestigio.

En el curso de mis explicaciones andinas, desde las pampas australes de la Patagonia hasta la altura de la altiplanicie boliviana, el interés de descubrir la etimología de los nombres geográficos me había familiarizado con las voces más comunes del araucano, del quichua, del aimará y aún del guaraní que en el Paraguay tanto n-terés despiertan por la belleza de las imágenes que envuelven y su apropiada aplicación á los objetos que definen.

Con tal sistema de observación, el viajero se apercibe fácilmente de su entrada ó paso de un teritorio á otro ocupados por distintas razas ó donde se habla distinto idioma, con sólo la indagación del orígen etimológico de los nombres geográficos.

Al tocar los contornos de la altiplanicie de Atacama, avanzando hacia ella desde Copiapó, ya sea entrando por el norte ó abordándola por el lado argentino ó boliviano, los nombres de montañas que terminan en el *collo* aimará, el *orko* quichua ó el *lemu* ó *huincul* de los araucanos, se cambia por la terminación *cáur*.

El agua ha pasado de *unu, yaco, co* á ser *puri*, y las gentes ya no son *haque*, *runa*, *che*, sino *sima*.

¿Pero de dónde viene la palabra y qué quiere decir *cunza*?

No parecia ser el nombre de la tribu ni el del país de su nacionalidad, y desistiendo ya de descubrirlo, aconteció que con motivo de averiguar sus pronombres posesivos, tuve ocasión de comprender que la invariable contestación *cunza* que antes daban al ser interrogados acompañando la voz con un movimiento de los brazos mos trándose así mismos, era simplemente el posesivo plural *nuestro*.

Careciendo pues de una voz, así como los araucanos tienen su *dungu*, para designar el nombre de su lengua ó tribu, responden *lengua cunza*, es decir, nuestra legua.

Sin comprender estas circunstancias, se les ha dado á los aborígenes y á su lengua el nombre de cunza.

El oríjen de la palabra *Atacama* con que los mismos naturales designan hoy á su pueblo cabecera, no ha podido ser descubierto, ni recuerdan ellos voz alguna con que lo designaran sus antepasados.

De *lícan*, pais ó pueblo y del verbo *sájnema*, ir, los cunzas hacen: *acca lícan sájnema;* yo voy al pueblo; pero refiriéndose los indios arribanos de más á la cordillera, como los de Peine y Toconao, más particularmente á la cabecera del país, decían *acca tch-cámar sájnema*, es decir, yo voy á Atchcámar.

¿Será mucho violentar las teorías etimológicas si se supone que los españoles principiaron por pronunciar en vez de *atch-cámar*, *atcámar* y por fin *Atacama*?

Cuando nos proponíamos, en el interés de salvar los últimos restos de esta lengua, buscar los medios más discretos posibles para no alarmar la porfiada reserva y recelosa cautela con que los naturales ocultan sus tradiciones y esquivan toda ocasión de ser interrogados, se presentó la feliz oportunidad de estar por entónces ejerciendo el curato de Atacama un ilustrado y estudioso sacerdote, presbítero C. Maglio que se dedicó con interés al mismo objeto, pudiendo él vencer más fácilmente las resistencias de los indíjenas.

Con esto y con nuestras propias indagaciones en el mismo Atacama, pero con mejor éxito en los caseríos de Toconao, Cámar, Peine y Tilomonte, vamos á esponer lo poco conseguido.

I.—Artículos y género de los nombres

El......	*ya, ia;*	la......	*cotch*
Del.....	*nisayá;*	de la....	*cotchayá*
Al......	*isimayá;*	á la.....	*icotchayá*

Para la formación del plural parece que no hay diferencia de géneros:

Los, las....................	*cota*
De los, de las...............	*cotchayá*
Á los, á las.................	*icotchayá*

En la dificultad de descubrir alguna regla para la averiguación del género en los nombres, no ha sido posible encontrar ejemplo para todos los casos, pero según cree el señor Maglio la formación del plural no distingue géneros y se forma añadiendo *cota*.

Ej.: *sima*, hombre; *sima-cota*, hombres.
liq-cau, mujer; *líqcau cota*, mujeres.
qquepe, ojo; *qquepe-cota*, ojos.

Con un adjetivo numeral el nombre no toma la terminación *cota* del plural.

Ej.: *sema*, uno; *ppoya*, dos.
ttanzi, hay.
sima sema ttanzi, hay un hombre.
sima ppoya ttanzi, hay dos hombres.

No se descubre el artículo indefinido un, uno. Dicen por ejemplo: un hombre, *sima núnar*, siendo el significado de *núnar*, aislado, solitario.

El artículo se pospone á los nombres:

Simáya .... el hombre.
Siláya .... el llama.

Al artículo *el* dan dos inflexiones de voz que á veces suena *yá* y en otras *ía*, lo que también observó Maglio, quien cree que la segunda voz tiene por objeto suavizar la pronunciación de algunas terminaciones demasiado fuertes, como en *liq-cau* que hace *líq-cávia*.

También combinan ambos vocablos y los separan precediéndolos y posponiéndolos á los nombres, por ejemplo: *i-sima-ya*, ó bien *iya-sima*, el hombre.

No ha sido posible encontrar la aplicación que se hace del artículo femenino *cotch*, pero se descubre que usaban de preferencia los demostrativos:

cotch-líqcau .... aquella muger
cotch-símaya .... aquel hombre

anta líqcau............ esta muger
anta-simaya............ este hombre

2.—Adjetivos

Parece que el cunza tenía muy pocos adjetivos, sobre todo calificativos, y en cuanto al género y número son invariables, á lo menos en cuanto ha sido posible averiguarlo. Ejemplo:

Ninchies..................... hermoso, lindo
Sima-ninchies................ hombre hermoso
Líq-cau ninchies.............. muger hermosa
Ninchies sima cota........... hombres hermosos
Minchies líqcaucota.......... mugeres hermosas

Como indicativos aparecen éstos, invariables también,

anta, este; *cachi*, aquel

También:

ayá, este; *iyá*, ese
iyáre....................... aquel

Los posesivos son:

acsa, mío; *chienza*, tuyo
cunza, nuestro; *chinzaya*, vuestro;
isa.......... .... suyo (de él)
isaya................. de ellos

Pero Maglio encontró que los indios del pueblo de Atacama usaban además otra manera de indicar la posesión introduciendo en la terminación la partícula *ía*. Así:

tic-han, padre, declinan como sigue:
c'tic hania, mi padre
s'tic haunia, tu padre
ai tic hania, su padre (de él)
(cunza) cun tic hania, nuestro padre
(chienza) chin tic hania, vuestro padre

(ícocha) c'tic hania, el padre de ellos.
lócjma, perro
c'locjmaia, mi perro
s'locjmaia, tu perro
ai locjmaia, su perro
cun locjmaia, nuestro perro
chin locjmaia, vuestro perro.
c'locjmaia, el perro de ellos.

Es curioso que en cuanto a los adjetivos numerales, resulte que los cunzas tuvieran mejor conocimiento del sistema decimal que sus vecinos y con las mismas reglas del método numeral europeo.

sema	uno
ppoya	dos
ppálama	tres
chchalpa	cuatro
mutsisma	cinco
mítchala	seis
chchöya	siete
chchölama	ocho
tecára	nueve
suchi	diez
suchita sema	once
suchita ppoya	doce
suchita ppálama	trece
....	....
suchita suchi	veinte
suchita ppálama	treinta
....	....
suchita tecára	noventa

Para intercalar las unidades de veinte á treinta, etc.:

suchita suchi sema	veintiuno
suchita suchi ppoya	veintidós
....	....

suchita ppálama ppálama	treinta y dos
....	....
suchita chchalpa tecára	cuarenta y nueve
....	....
aras sema	cien
aras sema sema	ciento uno
aras ppoya	doscientos
aras suchi	mil.

3.—Sustantivos

Podemos dar á los filólogos un pequeño vocabulario que servirá lo bastante para establecer comparaciones de interés con las lenguas vecinas ú otras.

PERSONAS Y OBJETOS

hombre	*sima*
mujer	*líqcau*
gente	*contí*
niño	*páuna*
padre	*tú-han*
madre	*pat-ta*
hijo	*pahní*
nieto	*cahmai*
hermano	*zahli*

Los femeninos se forman agregando *liq-cau.*

hija	*pahní líq-cau*
hermana	*zahli líqcau*
etc.	etc.
casa	*tturi*
rancho	*tturitka*
cama	*kritte*
poncho	*áksu*
camisa	*álmiya*

ELEMENTOS

sol	*cáppin*
luna	*cáhmor*
tierra	*hôiri*
estrella	*áhlar*
lucero	*áhlar cappin*
agua	*puri*
viento (sonido indefinible)	*khûro*
nube, niebla	*molte*
lluvia	*zaire*
río	*vác-ka*
campo, pampas	*túlva*
suelo, médano	*hóiri*
cerro, montaña	*cáur*
piedra	*cáichi*

AVES

avestrúz	*choraca*
parina	*sólor*
pato	*chópar*
perdiz	*cólan*
águila	*vittí*
lechuza	*cósco*

Para los polluelos de los pájaros usan la voz *pani*, así: parina chica, *sólor paní*, y para las aves acuáticas usan como genérico *bícotar*.

CUADRÚPEDOS

llama	*silar*
león	*kúhri*
zorro	*tchápur*
vicuña	*tétir*
guanaco	*tsámbo*
vizcacha	*áutzir*
ratón	*kílli*

Á los pequeñuelos de estos animales posponen también la voz *pani*: cachorro del león *kúhri pani*; y á las hembras les agregan así mismo la palabra *quíbur*: leona, *kúhri quíbur*; zorra, *tchápur quiquibur*.

PLANTAS

brea	*túri*
cachiyuyo	*kélas*
algarrobo	*yáli*

4.—Pronombres

PERSONALES

acca	yo
tchema	tú
ía, cáchir	él
cunna	nosotros
chime	vosotros
cota ícota	ellos

La primera persona la suavizan en ciertos casos pronunciando *ácsa, ácsia*.

No hay terminaciones femeninas para estos pronombres.

DEMOSTRATIVOS

antar	este
cachir	aquel

En Toconao, sin embargo, un antigo maestro de escuela boliviano cree que también usan:

ayá	este
iyá	ese
iyáre	aquel

POSESIVOS

ájsaya (la *j* como *ch* alemana)	mío
chénsaya	tuyo
isáya	suyo

Estas pequeñas diferencias en el singular, con lo que antes queda espuesto, resulta de vaguedad en la pronunciación de *acsa* como más enérgicamente dicen en Atacama y *ajsa* como pronuncian los arribanos de Peine y Toconao, agregando también, para mayor suavidad ó dulzura la terminación *ya*.

RELATIVOS É INTERROGATIVOS

ítie, itiquiá	quien
itquiquiá	cuyo
entiquiá	donde
entelaquiá	por donde
entpaquiá	para donde
aiquiá	aquí
catquiá	allí

5.—Adverbios

leyá	lejos
aispuriá	cerca
cogciá	atrás
zalpáia	adelante
mustupa	arriba
váquit	abajo
capípas	á la izquierda
conipas	á la derecha
pinchcó	cuando
anú	hoy
táipo	mañana
ené	pasado mañana
hâbá (*h* aspirada)	ayer
aba-hâbá	antes de ayer
etincpiáre	entónces
ianinquiáre	siempre

En algunos adverbios de tiempo como *tarde*, *temprano* y otros, las divergencias entre unos y otros indios no nos han permitido deducir nada con alguna certidumbre. En Socaire dicen: *sinca*, nada; *itchpur*,

poco; *hônar*, mucho; *picum*, pronto; *keleyá*, lejos; *túcuba*, cerca, *cócop*, atrás.

Para asegurarnos de la fidelidad ó grado de confianza con que era prudente aceptar estas voces para darlas bajo la necesaria garantía de verdad á los filólogos, he procurado probarlas con averiguaciones diversas.

Así, por ejemplo, pudimos descubrir que los indios de Socaire nos decían por los hombres que vivían en los pueblos de abajo *sima cota vaquit*, comprobándose así el adverbio *vaquit*, abajo, que nos habían dado en Toconao.

Interrogándolos sobre situación de lugares, contestaban siempre muy de acuerdo para los que estaban lejos ó cerca, con *leyá* y *aispuriá*, y respecto de las direcciones sus únicas espresiones para orientarse eran las de derecha ó izquierda, *conípas*, *capípas* y de adelante atrás, *zalpáia*, *coqciá*.

OTRAS ESPRESIONES

hâtur	calor
tsérar	frío
válchar	malo
cayáhia	bueno
ichicai	chico
cáppur	grande
áccanu	no
yquiare	sí
tárar	blanco
nátchi	negro
cinjai	triste
coyájne	contento
chorístur, *tchorjmar*	hambre
tarajche	sed

6.—Verbos

Parece que los tiempos se reducen sólo á tres: presente, pasado y turo.ju

Las terminaciones de las distintas personas parecen invariables, y para distinguirlas entre sí, además del pronombre, hacían preceder el verbo de un prefijo que variaba con las personas.

Hay además un futuro que indica como la obligación de hacer una cosa.

Acca que olc-haus, yo no he de comer.

Acca que yocons, yo he de hablar.

Como especie de auxiliares, sólo se descubre una combinación que hacen de los pronombres personales con la terminación *ya* ó *ía* para el verbo *ser*, y con la terminación *ttanzi* para el verbo auxiliar haber.

Ser:

acca-ya	yo soy
chema-ya	tú eres
íaya	él es
cima-ya	nosotros somos
....	....
ícota-ya	ellos son

Haber ó tener:

acca ttanzi	yo he ó tengo
chema ttanzi	tú has ó tienes
ía ttanzi	él ha ó tiene
cuna ttanzi	nosotros tenemos
....	....
ícot-ttanzi	ellos tienen

Podemos decir algo sobre las conjugaciones.

Los infinitivos, por lo general, terminan en *tur*.

Ohlm-tur, comer

acca q' ohlma	yo como
chema q' ohlma	tú comes
ía q' ohlma	él come
cuna cun ohlma	nosotros comemos

chime chin ohlma	vosotros coméis
ícot et' ohlma	ellos comen

Yocon-tur, hablar

acca q' yoconama	yo hablo
chema q' yoconama	
ía q' yoconama	
cuna cun yoconama	
chime chin yoconama	
cota et' yoconama	

Mini-tur, ver

acca q' minijma	yo veo
chema se minijma	tú ves
. . . .	. . . . . .

Tal es la conjugación de los verbos en el tiempo presente, agregando, como se ve, la terminación invariable *ma* que reemplaza al *tur* del infinitivo.

Pasado:

acca q' yocona	yo he hablado
chema se yócona	tú has hablado
ya s' yócona	él ha hablado
cuna cun yócona	
chime chin yócona	
cota et' yócona	

En otros verbos, como

colc' tur	caer
lan' tur	andar
ccara' tur	cortar
múlsin' tur	morir
cjara' tur	quebrar

hacen en el mismo tiempo:

acca q' coljmi	yo he caído
acca q' cjara	yo he quebrado
acca q' ccara	yo he cortado

Lo que demuestra que no hay una terminación fija para este tiempo.

FUTURO

acca q' yóconolo	yo hablaré
chema se yóconolo	tú hablarás
ya yóconolo	él hablará
cuna cun yóconolo	nosotros hablaremos
chime chin yóconolo	vosotros hablaréis
cota et yóconolo	ellos hablarán

Así se conjugan:

acca q' ololo	yo comeré
acca q' mínjolo	yo veré
acca q' cólcolo,	yo caeré
acca q' lánolo,	yo andaré
acca q' ccáralo,	yo quebraré
acca q' cjáralo,	yo cortaré

FUTURO IMPERATIVO CON AFIRMACIÓN

acca p' yócons,	yo he de hablar
chema se yócons,	tú has de hablar
ya yócons,	él ha de hablar
cuna cun yócons,	nosotros hemos de hablar
chime chin yócons,	vosotros habeis de hablar
cota et' yócons,	ellos han de hablar,

y para los demás verbos:

acca q' olc,	yo he de comer
acca q' minisc	yo he de ver

acca q' lans,	yo he de andar
acca q' ccoles,	yo he de caer
acca q' ccarals,	yo he de quebrar
acca q' cjarals,	yo he de cortar

El otro futuro con negación que citamos al principio:

acca q' olc-haus,	yo no he de comer
chema se olc-haus,	tú no has de comer
ya olc-haus,	él no ha de comer
cuna cun olc-haus,	nosostros no hemos de comer
chime chin olc-haus,	vosotros no habeis de comer
icota et' olc-haus,	ellos no han de comer

Y para los otros:

acca q' yócons-hans,	yo no he de hablar
acca q' mininje-hans,	yo no he de ver
acca q' lanch-hans,	yo no he de andar
acca q' ccol-hans,	yo no he de caer.

No prodigan el uso de los auxiliares y abrevian los cunzas todo lo que pueden.

Por ejemplo, yo tengo sed, dicen simplemente *acc tarájche;* él es bueno, *ía cayáhia;* el niño es malo, *pauna válchar.*

Suprimen tambien con la primera persona: yo bebo agua, dicen simplemente, *puri haîtama,* siendo beber *haîtur.*

No hemos podido descubrir una voz para la divinidad, y nada indica que tuvieran idea de un genio del bien ni del mal.

El *pachacamac* de los quichuas les era desconocido.

Las voces y palabras de sus vecinos y aun cuando éstas hayan sido aplicadas á lugares de su propia tierra, les son enteramente desconocidas.

Así, nada sabían del significado del *Llullaiyaco,* compuesto, como dejamos dicho, del quichua y aimará *llulla,* mentira, y del araucano *yaco,* á su vez compuesto de *ya* ó *lla,* tibio y *co,* agua. Pero si los araucanos no pudieron llegar hasta allí, puede derivar esta segunda voz del aimará *yacca,* orines.

En el centro de su región cordillerana hay el lugarejo de *Sóncor*, cuyo significado, corazón, en aimará, ignoraban completamente los cunzas lugareños.

Pero, al contrario, tratándose de los nombres que llevan voces de su propia lengua y que no han sido desfigurados ó corrompidos, siempre dan razón de su significado.

Así el esbelto y altísimo Lincancáur que se levanta aislado desde su base con irreprochable forma geométrica como una pirámide de Egipto, quiere decir *la montaña del país.*

Purilarí, río de aguas rojas á causa de las arcillas ferruginosas que las impregnan de ese color, consta de *puri*, agua, y *lari*, sangre.

Estos ejemplos demuestran también, el carácter de aglutinación que corresponde al cunza en alto grado.

Por último, como comprobación de la ninguna relación de la lengua cunza con las de sus vecinos, compararemos, de entre las palabras mas usuales:

	AIMARÁ	QUICHUA	ARAUCANO	CUNZA
Agua...........	*Oma*	*únú*	*co*	*puri*
Hombre..........	*haque*	*runa*	*che*	*sima*
Mujer...........	*marmi*	*huarmi*	*domo*	*liqcau*
Cerro...........	*collo*	*orko*	*lemu*	*caur*
Casa............	*uta*	*gasta*	*ruca*	*tturi*

Así mismo en los adjetivos, verbos y demás partes de la oración las comparaciones no dan indicio de derivaciones ni relación alguna entre las diferentes lenguas.

Sin tiempo disponible ni preparación bastante para estudiar la onología de la lengua de los atacameños, no me sería fácil fundar las razones de la ortografía usada.

Me ha parecido que la *j* expresaba mejor los sonidos aspirados que la *ch* alemana, prefiriendo escribir, por ejemplo, *sajnema* más bien que *sachnema.*

Tiene el cunza aspiraciones fuertísimas seguidas de una notable prolongación de la vocal, lo que usan para ciertas voces imitativas de la naturaleza, y para este caso hemos adoptado la *h* aspirada, el

acento circunflejo, y la *k* como fuerte sonido de paladar; así por ejemplo escribo *khûro*, viento, aunque es de un efecto fonético imposible por cierto, de escribir.

Cuando no precede el sonido de la *k*, la aspiración es suave, como en hôiri, tierra, suelo; hâtá, ayer.

Usan mucho las dobles consonantes y las pronuncian mas fuertes y separadas que los italianos como *kritte*, cama, *cappin*, sol, *acca*, yo, que pronuncian *krit-te*, *cap-pin*, *ac-ca*.

Es necesario hacer diferencia entre el sonido de la *c* y la *k* reservando esta última consonante para las voces muy fuertes, siendo así muy notable la diferencia de pronunciación entre *aksu*, abrigo, poncho y *vacca*, río.

También hay sonidos especialísimos que no se vertirian ni con *cc* ni con *kk*, como sucede en mujer, que pronuncian con cierta ternura que desdice de la ruda aspereza de la lengua y que puede escribirse *liqcau*.

Es seguro que estos breves é incoherentes apuntes, sobre ser lo primero que con interés y algún cuidado se ha escrito acerca de la lengua de los naturales de la altiplanicie atacameña, será también lo último, en razón de haber ya espirado los dos ancianos que en Cámar y Toconao lo conservaban sin haber trasmitido á sus descendientes sino muy incompletas nociones.

En el pueblo cabecera de San Pedro de Atacama está casi total mente extinguida.

FRANCISCO J. SAN ROMÁN.